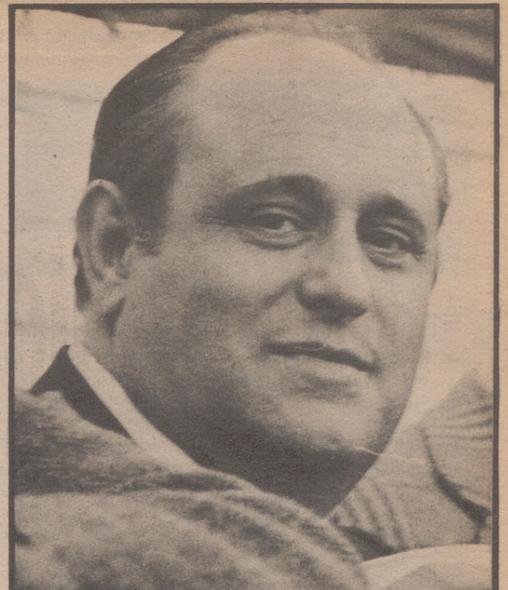


EL CHIQUERO



SUPLEMENTO TAURINO DE ARAGON/expres. - Coordina: Benjamín Bentura Remacha
MIÉRCOLES, 7 DE FEBRERO DE 1979 - NUEVA EDICION - N.º 59

Con clarines y timbales



Diodoro Canorea, nuevo empresario de Madrid

Al asalto de Madrid

ESCRIBO horas antes de conocerse el resultado de la subasta de la plaza de toros de Las Ventas del Espíritu Santo, la Monumental madrileña, a la que unos conocen por la más importante, la más decisiva, la primera, aunque no tenga la capacidad de la de México distrito federal, que casi dobla a la de Madrid en número de espectadores, ni la solera de la de Sevilla. Pero el centralismo también ha impuesto su ley en esto de los toros y no hay quien se atreva a discutir que Madrid es Madrid. Y mucho Madrid, ¿eh?

A mí personalmente me parece que no tiene demasiada importancia el saber quién es la persona o entidad que, a partir de estos momentos, va a gobernar los destinos de la Monumental madrileña, porque ello no tendrá excesiva trascendencia de cara a la marcha total del espectáculo pese a las afirmaciones de Martín Berrocal que asegura que, después de Churchill y Zorra, él es la tercera cabeza de Europa.

A Martín Berrocal lo conocí yo hace muchos años en el colegio que los hermanos maristas tenían en la calle Fuencarral de Madrid, cuando estudiábamos los dos el Bachillerato. Me parece que no llegó a terminar estos estudios, aunque le importó poco porque su familia tenía un buen negocio de transportes de viajeros y pronto les iban a conceder una nueva línea que unía Sevilla con Huelva. Antes de irse a vivir a Andalucía ya se había metido en algún negocio taurino para apoyar la carrera novilleril de su primo, Andrés Hernando, se goviao como la familia de nuestro hombre, y en algunas promociones de veladas de boxeo. Luego vendría el lío de la presidencia del club de fútbol de Huelva, la compra de la ganadería de Concha y Sierra, su cruce con alguna punta de los toros de Carlos Núñez para tratar de quitarle picante a lo de la viuda, los fracasos con ese ensayo genético y la vuelta a lo de Núñez, los problemas con la caída de sus toros en muchas corridas, el convivir con el mundillo taurino y, por fin, el acudir a esta subasta con la fuerza de los millones y las ganas de notoriedad.

José Luis Martín Berrocal asegura que es el que más dinero ofrece —ciento cincuenta millones de pesetas o algo más— y que no tendrán más remedio que concedérsela a él. Pero la duda surge porque, en realidad, no está claro que la subasta se decida únicamente por el mejor postor económico, sino que hay otras circunstancias en el concurso que pueden inclinar la balanza hacia otros licitadores.

● Al final la plaza de las Ventas fue para el sevillano Canorea

● La plaza de toros más codiciada, sin el concurso de los grandes



¿Quiénes son esos otros licitadores? Por un lado están una empresa de nuevo nombre pero vieja fundación: "Toros Ibéricos", S. A., que es la que se ha formado con el capital y la organización de "Plaza de Toros Nueva S. A.", sociedad que ha explotado el coso de Las Ventas desde su construcción, hace ahora cincuenta años. En esta empresa son accionistas Pedro Balaña y Manolo Chopera, que son los grandes ausentes en esta subasta. Pero ¿están de verdad ausentes estos magnates del negocio taurino?

Si "Toros Ibéricos", S. A. no se lleva "el gato al agua" las dificultades pueden ser insalvables para un empresario que no sea grato a esos hombres. Manolo Chopera se mantiene un poco al margen, pero Balaña parece que planteará la lucha a base de contar en sus filas con los toreros más importantes del momento. A su fichaje de otras temporadas, Santiago Martín "El Viti", al que por otro lado se le ha convencido para que siga en la brecha, pese a su deseo manifestado de descansar sin que nunca aludiera a la retirada definitiva porque ya hace mucho tiempo que el salmantino confesó que nunca diría que aquella era su última corrida, afirmación que hizo en esta misma ciudad de Zaragoza con motivo de su primer paréntesis vacacional, se ha añadido este año el fichaje de José María Manzanares y, finalmente, el de Francisco Rivera "Paquirri". A esos tres nombres, que pudieramos llamar cabezas de serie, hay que unir los de Raúl Aranda, los hermanos Esplá que pueden serle útiles al empresario catalán para muchas

plazas mediterráneas y para muchos festejos populares y el del novillero Aguilar Granada, que apoderan conjuntamente José Marí Recondo y Manolo Cisneros, gerente este último, como bien sabemos los aragoneses, de la empresa Balaña.

Por otro lado, los Chopera empresarios de nuestra plaza de toros y apoderado de El Niño de la Capea y Dámaso González, se han dedicado a la compra de la mayor parte de las corridas con las que cuenta las ganaderías de prestigio, lo que pone mucho más difícil todavía la organización en una plaza como la de Madrid

que necesita para su feria de San Isidro de un amplio abanico ganadero. Se le cierran mucho más las posibilidades pues a un empresario como José Luis Martín Berrocal, caso de que consiga la plaza y caso de enfrentarse con los caballeros que dominan este negocio.

Pero no hay que olvidar que aparte de la antigua empresa arrendataria y los dos pliegos que presenta Berrocal, uno con su pariente Andrés Hernando, hay otros nombres que acuden a la cita de la subasta no se sabe si con muchas o pocas posibilidades: Los hermanos Ca-

mará que ya se quedaron con la plaza de Valencia en la reciente subasta. Diodoro Canorea, los hermanos Valencia y el trío, Barceló y los hermanos Lozano, los apoderados de Palomo Linares, todos ellos con prestigio dentro de este mundo y con ganas de alcanzar altas cotas en el escalafón empresarial. Pero la significativa ausencia de Balaña y los Chopera me hace a mi dudar muy mucho de cual es el porvenir de la plaza de toros de Madrid, que, desde luego, no es la mayor ni siquiera de España y que dudo que sea la primera del mundo. Berrocal dice que

esto lo va a arreglar con Frank Sinatra —a la vejez viruelas— y veladas de boxeo porque con veintitantos mil espectadores se pueden ofrecer a los madrileños los mejores espectáculos del mundo, lo que no quiere decir, ni mucho menos, que el objeto para el que fue construida la plaza se cumpla en toda su extensión: ser la catedral del toro. Si seguimos así se convertirá, si acaso, en oratorio repleto de protestantes.

B. B. R.

Nota final.—Después de todas estas elucubraciones sobre el nuevo empresario de Madrid, me llega la noticia de que la plaza se la ha adjudicado a Diodoro Canorea, gerente de la Real Maestranza de Sevilla, en donde organiza la feria de abril en colaboración con Pedro Balaña. Todas las incógnitas se aclaran y, quíerose o no, los suspicaces y los que no lo son pensarán inmediatamente que el catalán también está metido en ese lío de los ciento sesenta y un millón de pesetas ofrecidos por el pliego ganador. Unir los destinos de la Maestranza sevillana y la Monumental madrileña tampoco es ninguna tontería. Valgan mis elocubraciones y valgan también todos los pronósticos para el futuro de la fiesta en sí y de Las Ventas del Espíritu Santo en particular y que el —el Espíritu Santo— nos ilumine.

HALL TAURINO

Hace pocos días, en el transcurso de un almuerzo, el Club Taurino Zaragozano hizo público su programa de actos para este año 1979. Se dijo que se iban a celebrar varios actos para promover la afición de los niños a nuestra fiesta con motivo de su año Internacional con un concurso de pintura y otro de redacción, con una comida a los alumnos del Pignatelli, para después no olvidar a los ancianos, entregar los trofeos para el subalterno aragonés más destacado a lo largo de la temporada, dedicar un homenaje a Ricardo Vázquez Prada "Albero", una fiesta campera, celebrar varios coloquios y conferencias, actos culturales como conciertos de música y recital de poesías y alguna sesión de cine taurino.

Y como la cosa está de peñas, habrá que anunciar para el próximo domingo, a las doce de la mañana, en los locales sociales de la Peña Taurina Torrero un vino español, en el transcurso del cual se hará entrega de una placa al novillero Roberto Bermejo como triunfador de las novilladas sin picadores de la temporada pasada.

Salto a América. El pasado lunes se cumplía el treinta y tres aniversario de la inauguración de la Monumental de México, que tuvo lugar con una corrida de San Mateo que se encargaron de lidiar los diestros Luis Castro "El Soldado" Manuel Rodríguez "Manolete" y Luis Procuna. Para esta conmemoración se celebró el domingo una corrida al estilo portugués con la actuación del rejoneador Gastón Santos y los "forcados" y Pedro Louceiro, el negro Ricardo Chibanga y Chucho Solorzano. La corrida duró tres horas. El lunes, con toros de Reyes Huertas, Alvaro Domécq fue ovacionado, Manolo Martínez tuvo una mala actuación, con un aviso en su primero y división de opiniones y en su

segundo escuchó una bronca. Eloy Cavazos, silencio en los dos y Cruz Flores, dos orejas simbólicas en su primero, que fue indultado y ovación en su último.

Por otro lado la temporada en la Monumental de México se está desarrollando con más pena que gloria. En la primera corrida, allá por los primeros días de enero, cortaron sendas orejas Manolo Martínez y Eloy Cavazos y sufrió rotura de menisco el nuevo matador de toros David Silveti, que en esa ocasión tomaba la alternativa. Los toros fueron de Mimihuaupan. En la segunda corrida, los toros fueron de Mariano Ramírez. Alvaro Domécq cortó una oreja y dio dos vueltas al ruedo. Jesús Solorzano, pitos y silencio. Gabriel de la Casa, palmas en los dos y Mariano Ramos, silencio y una oreja. En la tercera, con toros de Torrecilla, Eloy Cavazos cortó una oreja y Dámaso González y Jorge Gutiérrez fueron ovacionados en los suyos.

No nos queda nada más que tener un poco de paciencia a ver si nuestros diestros Raúl Aranda y Juan Ramos actúan en la Monumental y triunfan plenamente. Ramos ya ha sumado unas cinco corridas en tierras americanas y Aranda espera debutar en Acapulco el próximo domingo como anticipo para su presentación en el coso Monumental. ¡Suerte para todos!

Y para final tratar de olvidar completamente el bochornoso espectáculo de la televisión el pasado domingo ante los bigotes de líigo. Bochornoso por parte de los que acusaban a la fiesta de cruel y los que la elevaban a categoría del espectáculo más nacional. Los tópicos y la vulgaridad al alcance de todos los españoles.